

**PROYECTO ICONOGRÁFICO PARA EL PASO DEL STMO. CRISTO DE LA
REDENCIÓN. GRANADA**

EL TRONO DEL CORDERO DE LA REDENCIÓN

(RESUMIDA)

INTRODUCCIÓN.

Jesús en la Cruz, es un Cristo que vive y da vida, triunfante y rey. El concepto principal es el que el Stmo. Cristo de la Redención, el Cordero de Dios (Jn 1, 29, Jer 11:19 o Ap 5,6 por ejemplo) se erige en su trono, en la atalaya de su paso donde todo lo domina. Cristo Rey del universo, triunfante en su majestad y ubicado en Trono del Cordero como lo llama San Juan en el Apocalipsis, rodeado del Tetramorfos, sobre el mundo y los símbolos que describimos a continuación.

EL RESPIRADERO: LOS CUATRO PROFETAS MAYORES.

La advocación de Redención es especialmente importante porque condensa todo el misterio de la venida de Cristo, su Pasión, Muerte y Resurrección por nosotros. El Antiguo Testamento nos introduce en este misterio, por lo que tiene una importante representación en el paso, comenzada en los profetas ubicados en las esquinas del respiradero, personificados en los cuatro Profetas Mayores, Jeremías, Isaías, Ezequiel y Daniel. Serían piezas de orfebrería en bajo relieve.

EL CANASTO:

CARTELAS LATERALES: EL SACRIFICIO DE ISAAC Y DANIEL ENTRE LOS LEONES.

En el canasto se construye una especie de tríptico utilizando las cartelas de los costeros con dos escenas del Antiguo Testamento que anticipan típicamente el inmolación de Jesús y su Resurrección. Por lo tanto tienen efectos **soteriológicos** (doctrina referente a la salvación en el sentido de la religión cristiana). Representan en alegórica la "historia de salvación", comenzada en Abrahán, con el Sacrificio de Isaac (padre de los creyentes), continuada en Israel con Daniel (en el foso de los leones) y culmina con Cristo en la escena central con el Santísimo Cristo de la Redención.

LUMINARIAS DE GUARDABRISAS: JESÚS RESUCITADO.

Cristo es victorioso porque resucita y cierra triunfante la Redención del mundo, por lo que se representará a Cristo como luz del mundo y de vida que

vence a las tinieblas (Jn 8, 12) con 8 luminarias que representan otros tantos misterios de Cristo Resucitado, como por ejemplo Jesús Resucitado sopla y entrega el Espíritu Santo a los Apóstoles, cuando Jesús dialoga con Pedro y le encomienda el pastoreo universal de sus ovejas o la Ascensión al los cielos.

CARTELA FRONTAL: EL TRIUNFO DE CRISTO EN LA SANTA CRUZ.

Ubicaremos un mundo en sus pies al situarlo en la cartela frontal, con la serpiente vencida (pecado) y a ambos lados el Alfa y el Omega “*Yo soy el Alfa y la Omega, el Primero y el Ultimo, el Principio y el Fin*” (Ap 22, 13). Conseguimos con este recurso que en la visión frontal del paso, el Santísimo Cristo está erigido sobre éstos símbolos. Es, por tanto, Cristo victorioso.

Además se recoge la tradición bíblica al situarse el mundo a los pies de Dios, revelado con la visión del profeta Ezequiel (1,5-27) el llamado *escabel de sus pies*.

CARTELA TRASERA: “EL SUEÑO DE LOS PILARES DE LA FE DE SAN JUAN BOSCO”.

Como hermandad salesiana, la importante figura de San Juan Bosco debe estar presente. Uno de los episodios más conocidos del santo fueron sus sueños proféticos. Uno de los más conocidos fue éste, el de los “dos pilares de nuestra fe”, en el que expresa sus tres grandes amores, que son Jesús Sacramentado, María Auxiliadora y el Sumo Pontífice. Se trata de una enseñanza perfectamente aplicable a nuestros días, tal y como indicó S.S. Juan Pablo II para la Iglesia. Nosotros, los cristianos debemos estar en sintonía espiritual con el Papa y cooperar con el de todo corazón para que la barca, la Iglesia, avance hacia los pilares. Además entronca con la figura de Cristo en la Cruz (Eucaristía), la figura de María (corredentora del mundo) y el Papa, sucesor de Pedro (luminaria nº5: Jesús encomienda a Pedro el pastoreo de sus ovejas).

PEDESTALES: “LOS TETRAMORFOS”.

Un **tetramorfos** están presentes porque es una representación iconográfica de los cuatro Evangelistas, relatados por el profeta Ezequiel o por San Juan en el Apocalipsis. Están ubicados en éste lugar refuerzan el concepto del trono del cordero.

ESQUINAS: “CRISTO TRIUNFANTE ANTE LOS MALES DEL MUNDO”.

Como han indicado tanto Juan Pablo II y Benedicto XVI, por ejemplo, la Parusía o venida final de Cristo es una llamada continua a la esperanza, (virtud teologal central del escudo salesiano) porque Cristo vencerá y nos da valor para afrontar el futuro y que las realidades últimas están presentes. Estos

acontecimientos últimos o Parusía los relata San Juan en el Apocalipsis, siendo uno de sus episodios los cuatro jinetes, que representan males del mundo como son el anticristo, la guerra, el hambre y la muerte y a los cuales Cristo vencerá. En el Apocalipsis aparece también que del trono del cordero brotaba un río de agua viva, que es el que descabalga a los jinetes y les vence.

DESCRIPCIÓN GENÉRICA DE TODO EL PROYECTO ICONOGRÁFICO

El concepto principal es el de la victoria de Cristo en la Cruz, motivo de la Redención del mundo, por lo que se erige en el paso no como un Jesús muerto y vencido, sino como Cristo que vive, que da vida y victorioso en el trono del Cordero de Dios.

En primer lugar se representan los precedentes recogidos en la Biblia que nos anuncian la llegada del Redentor. Los Profetas como mensajeros de Dios proclamaron al pueblo la fe en la llegada del cordero del sacrificio que redimiría el mundo. Los Profetas mayores estarán representados en bajo relieve en cada una de las esquinas del respiradero. La historia de la Salvación se recoge simbólicamente a través de su inicio personificado en Abraham (el sacrificio de Isaac), continúa en Israel (representado con Daniel entre los leones) y consumado con Cristo en el centro. La Redención culmina de forma gloriosa con la Resurrección de Jesús representado como luz del mundo en ocho luminarias repartidas por el canasto, representando escenas de este misterio. La hegemonía de Cristo, se refleja en la cartela central al situar a Sus pies el mundo y el pecado vencido. La cartela trasera la preside San Juan Bosco.

Los Evangelistas estarán representados por sus símbolos o tetramorfos, que situados alrededor del Cristo, alzan el trono del Cordero que describe San Juan en el Apocalipsis, que para los Cristianos es revelación de Dios y esperanza en el futuro. Como Cristo es victorioso, derrota a los males del mundo que aparecen en este libro, representados en los cuatro jinetes descabalgados.

Alberto Fernández Barrilao

Marzo de 2011